



FACULTAD DE TEOLOGÍA  
SAN VICENTE FERRER

# ANNALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA  
Nueva Serie 2019 Año VI/Núm. 12

## ÍNDICE

José Manuel Bernal Llorente <b>El fervor de lo ético mata la doxología</b> .....	243
M <sup>a</sup> . Amparo Olivares Pardo <b>Percepción y sentido de la vida a través de <i>El mundo en el que vivo</i> de Helen Keller</b> .....	261
Enrique Mena Salas <b>Ir a Roma, ir al César. Interés político-religioso en el acceso de Pablo a Roma según Hch 27,1–28,16</b> .....	275
Vicente Tur Palau <b>Reflexiones en torno a la homilía como acto de comunicación</b> .....	317
Alfonso López Benito <b>El sínodo diocesano. Fundamento teólogo-eclesiológico y su tipificación canónica</b> .....	355
Santiago Bohigues Fernández <b>La asamblea conjunta. A los 50 años de la Comisión Episcopal del Clero</b> .....	387
Alfonso Esponera Cerdán <b>Algunos materiales sobre la educación familiar en la casa de los Ferrer Miquel</b> .....	405
José Francisco Castelló Colomer <b>Lección inaugural del Curso 2019-2020: El Derecho Canónico al servicio de la reforma de las estructuras eclesíásticas impulsada por el papa Francisco</b> .....	419
Memoria Académica del Curso 2018-2019 .....	441
Recensiones .....	467
Publicaciones recibidas .....	489

# PERCEPCIÓN Y SENTIDO DE LA VIDA A TRAVÉS DE *EL MUNDO EN EL QUE VIVO*\* DE HELEN KELLER

M<sup>a</sup>. Amparo Olivares Pardo\*\*

## RESUMEN

El propósito de este artículo es un acercamiento a la figura de Helen Keller a través de su obra *El mundo en el que vivo*. Keller fue la primera estudiante universitaria ciega y sorda al final de 1900. Intentaré mostrar el papel decisivo que jugó no solo en las vidas de los discapacitados sino también en la reflexión acerca de la percepción / sentidos y conocimiento.

Mi análisis se divide en tres secciones. Primeramente, señalo que el mundo sensorial es la clave para aprehender el mundo. En segundo lugar, presento su trasfondo literario y cultural. Finalmente, abordo el descubrimiento de Dios: la belleza, el amor, la fe son más profundos que las sensaciones. El mundo interior es la espiritualidad.

## PALABRAS CLAVE

Percepción, Sentidos, Conocimiento, Mundo cultural, Espiritualidad

## ABSTRACT

The purpose of this paper is an approach to the character of Helen Keller across her work *The world I live in*. She became the first blind-deaf college student in the fall of 1900. I will try to show the main role she played not only in disabled people's lives but also in reflecting about perception / senses and knowledge.

My analysis is divided into three sections. Firstly, I point out that the sensory world is the key to apprehending the world. Secondly, I present her literary and cultural background. Finally, I approach to Keller's discovery of God: beauty, love, faith, are deeper than the sensations. The inner world is the spirituality.

## KEYWORDS

Perception, Senses, Knowledge, Cultural World, Spirituality

---

\* H. KELLER, *El Mundo en el que vivo*, traducción de Ana Becciu. La publicación española comporta en realidad tres partes: la primera es propiamente "El Mundo en el que vivo" (p. 11-128) que como la autora dice en su prefacio es el conjunto de una serie de ensayos aparecidos en el *Century Magazine*, la segunda también apareció en dicho Magazine es "Un canto en la oscuridad" (p. 129-139), una colección de poemas, y la tercera un añadido biográfico "Mi historia" (1894) en donde habla específicamente de su infancia y menciona también al tema de Dios (p. 143-160).

\*\* Universitat de València / Facultad de Teología San Vicente Ferrer. Valencia (España).

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de nuestro estudio reside en la lectura reflexiva sobre *El Mundo en el que vivo* de la conocida escritora estadounidense Helen Keller<sup>1</sup> (1880-1968). Se trata de una de las mujeres más influyentes en el mundo de los discapacitados por su doble trayectoria, vital e intelectual. Esto es, fue todo un modelo de vida, de superación. Su optimismo existencial le abrió las puertas de la sociedad de su tiempo como oradora, activista y escritora.

Nuestra atención se centrará sobre todo en tres aspectos, porque entendemos que comportan un interés relevante para el lector del libro de Keller: el mundo sensorial como puerta de acceso a la aprehensión del mundo físico, su mundo intelectual a través de su formación literaria, y finalmente su apertura al mundo espiritual: su visión de Dios.

### 1. LA ESTRUCTURA DEL LIBRO

El libro se nos presenta bajo forma de ensayo autobiográfico acerca de sus sentidos a una serie de temas que conforman los distintos capítulos. Así, agrupándolos según el título que les da la propia autora encontramos en torno a sus sentidos y su relevancia para su descubrimiento del mundo:

- a) *El tacto*: Los cinco primeros capítulos están dedicados al tacto “La mano que ve” (p. 13-20<sup>2</sup>); “Las manos de los demás” (p. 21-27); “La mano de la raza” (p. 29-34); “El poder del tacto” (p. 35-43); “Las vibraciones más sutiles” (p. 45-51).
- b) *El olfato*: “El olfato: el ángel caído” (p. 53-60).
- c) *Valoración* de los sentidos en general: “Valores relativos a los sentidos” (p. 61-64); “El mundo de los cinco sentidos” (p. 65-70).

A continuación hace una serie de reflexiones tanto sobre el papel de la introspección y del pensamiento como sobre los sueños:

- d) *El pensamiento* “la mente”, como superador de las limitaciones de los sentidos: “Visiones interiores” (p. 71-77), y como integrador

---

<sup>1</sup> Hay una biografía bastante reciente sobre la vida de H. Keller de L. LAWLOR, *Helen Keller, Rebellious Spirit*.

<sup>2</sup> La numeración corresponde a las páginas del libro.

- por medio de analogías de la totalidad del mundo: “Analogías en la percepción de los sentidos” (p. 79-84).
- e) *Descubrimiento de su vida interior* con la llegada de Anne Sullivan, su maestra: “Antes de que el alma amanezca” (p. 85-90); “Las mayores sanciones” (p. 91-97).
- f) *El papel de los sueños*: “El mundo onírico” (p. 99-111); “Los sueños y la realidad” (p. 113-118); “Un sueño consciente” (p. 119-128).
- g) Finalmente hallamos una especie de *epílogo* formado por una serie de poemas: “Un canto de oscuridad” (p. 131-139); y un pequeño relato autobiográfico, en donde hace un relato conmovedor de su infancia: “Mi historia” (1894) (p. 144-160).

## 2. COMENTARIO

Tras esta breve presentación de la estructura del contenido, a continuación comenzamos nuestro estudio a partir de los tres grandes apartados mencionados más arriba i.e. mundo sensorial, formación literaria y visión de Dios.

Hemos de insistir en que la lectura de su libro conserva su vigencia, a pesar de su distancia en el tiempo (1908), por su rigor intelectual y emocional ya que narra el recorrido de su apertura al mundo significativo y al sentido de la vida. Dicho de otro modo, nos adentra en la especificidad de nuestro linaje.

### *El mundo sensorial como puerta de acceso a la aprehensión del mundo*

Aristóteles ya afirmaba, en la línea de un empirismo “avant la lettre”, que “Nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu”, dicho en nuestras propias palabras: No hay nada en el intelecto sin que antes pasara por los sentidos, enunciado recogido por la filosofía medieval de Tomás de Aquino o la del empirista Locke. Así, el caso de Keller con su doble discapacidad (ceguera y sordera) nos ofrece la prueba irrefutable, por ser testimonio de vida, del poder compensatorio de los otros sentidos (tacto, olfato y gusto) como la puerta que se le abre al mundo.

En efecto, según es sabido, *la percepción sensorial* obedece a los estímulos cerebrales logrados a través de los cinco sentidos, llamados “externos”: vista, olfato, tacto, oído, gusto. Dicho de otra manera, la percepción sensorial da significado al mundo circundante. A través de nuestros sentidos percibimos, damos coherencia a nuestro entorno y establecemos una relación referencial entre la sensación y el referente. Dentro de este ámbito también se distingue entre *sentidos externos vs internos*. Estos tradicionalmente son cuatro: sentido común, imaginación sensible, memoria sensible y estimativa-cogitativa.<sup>3</sup>

Como seres vivientes, seres “animados”, nos hallamos insertos en un ambiente / entorno físico con el que nos relacionamos. Interactuamos, y, como resultado, nuestra mente forja una imagen, idea o representación del mismo. Así, Keller nos narra el recorrido de su aprendizaje:

Las ideas componen el mundo en el que vivimos y las impresiones nos proveen de ideas. Mi mundo está hecho de sensaciones táctiles, desprovistas de color y sonido físicos, pero aun sin color ni sonido es un mundo que respira y palpita lleno de vida (p. 15).

En la base está el poder de *la mano, el tacto* y su mano son la llave de su comprensión: “Mi mano reconoce las variaciones agradables [...] lo áspero y lo liso, lo flexible y lo rígido, lo curvo y lo recto” (p. 17).

Y con su mente y su imaginación llega hasta la belleza: “La imaginación pone un sentimiento a cada línea y a cada curva, y así al tocarla yo la estatua es ciertamente la diosa (p. 19).

En efecto, para Keller la mano tiene una triple función: “Con la mano agarro y sujeto todo lo que encuentro en los tres mundos: el físico, el intelectual y el espiritual” (p. 29).

*La mano* le permite la aprehensión de las tres dimensiones del hombre, la sensorial o perceptiva, la cognitiva o intelectual y la espiritual o trascendente. Pone el ejemplo de la mano creadora de Yahvé, la mano sanadora de Jesús o la mano como símbolo del trabajo humano. La mano le posibilita percibir las vibraciones musicales de un instrumento, las vibraciones de la voz apoyándola en la garganta o en la mejilla... Ahora bien, en nuestra autora la mano es el artífice del doble proceso significativo. Por un lado, se produce la percepción, sensación táctil, y el mundo referencial. Esta integración significativa es relatada como el resultado

---

<sup>3</sup> <<http://ceytec-psicologiacatolica.blogspot.com.es/2011/09/notas-de-psicologia-catolica-vii-los.html>>.

del trabajo Anne Sullivan,<sup>4</sup> su maestra y mentora en una escena crucial de la relación tacto / agua y el deletreo de los signos con sus manos:

La Maestra había estado conmigo cerca de dos semanas, y yo había aprendido unas dieciocho o veinte palabras, cuando el pensamiento surgió como un destello en mi mente [...] En aquel instante de iluminación me fue revelado el secreto del lenguaje [...] La Maestra había estado toda la mañana tratando de que yo comprendiera que el tazón y la leche en el tazón se llamaban de forma diferente [...] Al final se puso de pie, me dio el tazón y me hizo salir a la puerta para llevarme hasta donde estaba la bomba de agua. Alguien estaba bombeando y, mientras el agua salía, fría, fresca, la maestra me hizo colocar el tazón debajo del chorro y deletreó a-g-u-a. ¡Agua! Esa palabra me sobrecogió el alma, que se despertó, plena de espíritu de la mañana (p. 149-150).

Pero por otro lado, todo el conocimiento adquirido es el resultado de la relación personal con su maestra y su entorno familiar y más tarde en la escuela para ciegos en donde se relaciona dentro de un contexto más amplio. A partir de este momento, podemos afirmar que el conocimiento es sobre todo el resultado de la relación mente y sociedad como sostiene Vygotsky.<sup>5</sup> Así, el conocimiento *se construye* de forma interactiva y *no se descubre*. Dicho de otra forma, se produce un aprendizaje nuevo a partir de aprendizajes anteriores. Keller profundiza aún más lejos. Desde su autoanálisis pone de relieve el rol de la imaginación para la comprensión del mundo y de su mundo:

La mayor parte del conocimiento del mundo es una construcción imaginaria. [...] Algunos de los descubrimientos más significativos de la ciencia moderna deben su origen a la imaginación de los hombres que carecían de los conocimientos [...] Nuestra ceguera no modifica ni un ápice el curso de nuestras realidades interiores (p. 68-69).

---

<sup>4</sup> Recordaremos que esta apertura al mundo significativo se hace cuando la niña tiene seis años por Anne Sullivan (1866-1936), maestra de ciegos, que a su vez tenía también una deficiencia visual. Su influencia y seguimiento duró hasta su muerte. Le enseñó a comunicarse y a leer en Braille, acompañando a Keller en todas sus actividades, incluso en la redacción de su autobiografía. Anne Sullivan a su vez contó su trabajo milagroso con Keller en *The Story of my Life* (1903). También han sido ambas objeto de un film *The Miracle Worker* (1962), en español *El Milagro de Ana Sullivan*, de excelente factura con Patty Duke como H. Keller y Anne Bancroft como Anne Sullivan.

<sup>5</sup> Lev Semionovich Vygotsky (1896-1934) es considerado el precursor del constructivismo social. Para Vygotsky, el conocimiento es un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio entendido social y culturalmente, no solamente físico, como hace Piaget, sino como una integración, una construcción que se produce en nuestra mente, frente a la corriente behaviorista de Skinner. En esta línea recomendamos su obra: *Mind and Society* (1980), en español: *Pensamiento y Lengua* (1995).

Sus otros dos sentidos externos, *el olfato* y *el gusto*, representan las dos vías sensoriales que le permiten también el conocimiento del mundo. *El olfato* denominado “ángel caído” (p. 53) cobra en Keller un rango primordial, menospreciado por los que no tienen su minusvalía. El olfato le permite acceder a los olores del bosque, de la naturaleza e incluso al entorno vital: “Gracias al olfato sé en qué tipo de casa hemos entrado” (p. 55) o a las personas: “Los olores de las personas que amo, son tan definidos, tan inconfundibles, que nada puede tapparlos” (p. 58).

Incluso le proporciona una información más completa que el tacto o el gusto: “Comparado con el tacto o el gusto, el olfato me proporciona una idea más completa de la manera como probablemente la vista y el oído cumplen con sus funciones” (p. 57).

Nuestra autora hace pocas referencias concretas *al gusto*, limitándolo a su primera etapa, por ejemplo el caso de su predilección por el helado, ¡cuando aún no conocía el lenguaje de signos...!

### *Formación literaria /cultural*

Debemos subrayar que, desde sus primeros contactos de la mano de su maestra Anne Sullivan con el mundo de la ficción, Keller muestra una pasión por la literatura y por el mundo de la cultura, tanto humanística como científica. En consecuencia, a lo largo de su vida va a adquirir una profunda formación que le permite hacer referencia tanto a grandes poetas como V. Hugo o J. Thomson, como a escritores de cuentos de la talla de H.Ch. Andersen, L. Carroll, o a la poetisa ciega francesa Madame Bertha Galeron de Calonne en quien encuentra su *alter ego*.<sup>6</sup>

También encontramos mención directa al mundo científico, no sólo al mundo de la astronomía (Herschel<sup>7</sup>), sino también al origen de las especies (Darwin<sup>8</sup>) y su “fe” en la ciencia:

Los mismos que me ordenan que me mantenga dentro del estrecho límite de mis exiguos sentidos, ¿le exigirán a Herschel que techara su universo estelar y que nos devolviera el sólido firmamento de esferas cristalinas de Plátón? ¿Sacarían a Darwin de su tumba para ordenarle que borrara su tiempo geológico y nos devolviera unos pocos míseros milenios? ¡Ah los creídos

<sup>6</sup> Autora de *Dans ma nuit* [En mi noche], A. Lemerre, París 1897.

<sup>7</sup> W. Herschell (1738-1822) conocido astrónomo inglés.

<sup>8</sup> Ch. Darwin (1809-1882), iniciador del evolucionismo con su *Origen de las Especies*.

escépticos siempre están tratando de cortarle al espíritu sus intrépidas alas en pleno vuelo ascendente (p. 95).

Si seguimos el orden de aparición en su obra, ya desde el principio hace referencia a Shakespeare y al papel poliédrico, que también este último acordó a la *mano*, tanto trágico (*Lady Macbeth*, *Cleopatra*, *Hamlet*, *Otelo*) como lúdico (*Romero y Julieta*). Más tarde, se apoya en citas bíblicas con la historia de Yahvé y de Moisés, en donde la mano rige, una vez más, el destino de un pueblo. Además, Keller modula sus reflexiones sobre los sentidos apoyándose, de nuevo, en especialistas en arte como John Addington Symonds<sup>9</sup> (autor de la conocida obra *El Renacimiento en Italia*), quien mediante una cita de Lorenzo Ghiberti subraya la primacía del *tacto* sobre la vista para el deleite artístico: “Las palabras y la fuerza del lenguaje no bastan para expresar la perfección del conocimiento [...] Su más exquisita belleza no podría ser descubierta con la vista, sino únicamente mediante el tacto de la mano que la reconoce” (p. 63).

En la misma línea, Keller recoge la siguiente cita de Diderot sobre la especificidad de los sentidos: “Je trouvais que de tous les sens, l’oeil était le plus superficiel; l’oreille, le plus orgueilleux; l’odorat, le plus voluptueux [...] le toucher, le plus profond et le plus philosophe” (p. 63).<sup>10</sup>

Además, destacaremos su valoración constante del poder de la mente y la voluntad. Dicha consideración le vino suscitada tras lecturas de médicos de la talla de sir Arthur Mitchell<sup>11</sup> o de ensayistas célebres en el ámbito anglosajón como la mención a sir Charles Lamb.<sup>12</sup> Este último estaba fascinado por la analogía entre nuestra imaginación y la actividad onírica. A todo lo anterior, se añade su apuesta por la sensibilidad, frente a la discapacidad visual / auditiva, que la eleva a la cima de la aprehensión del mundo sin complejos. Su conocimiento es un constante zambullirse<sup>13</sup> en su imaginación como el poeta o el músico. Dicho en otras

<sup>9</sup> John Addington Symonds (1840-1893), ensayista y poeta inglés.

<sup>10</sup> “Encontraba que de todos los sentidos, el ojo era el más superficial; el oído, el más orgulloso; el olfato, el más voluptuosos [...] el tacto, el más profundo y el más filosófico” (la traducción es nuestra).

<sup>11</sup> Cf. p. 113. Añadamos que sir Arthur Mitchell (1826-1909), célebre médico escocés trabajó sobre la mente y enfermedades mentales, así como sobre el poder de la voluntad. Debió sin duda influir en Keller.

<sup>12</sup> Charles Lamb (1775-1834), fue un conocido ensayista inglés, poeta y escritor de cuentos como *Tales from Shakespeare*.

<sup>13</sup> Aquí Keller hace referencia a la famosa balada de Friedrich Schiller *El buzo* (*Der Taucher*) en 1797. Mucho antes de que H.P. Lovecraft presentara el miedo como la emoción más antigua e intensa de nuestro mundo, Schiller advertía de los peligros de lanzarse a lo que nos está vedado a través de esta balada del buzo, pues lo que está en el fondo del océano puede estar vedado al hombre.



palabras, una búsqueda de la verdad y la belleza en las realidades interiores sin miedos. Keller vive con pasión tanto la experiencia literaria como la sensorial, puesto que ambas la ayudan a construir su mundo significativo. Por eso, entre líneas o de forma explícita podemos sistematizar su acervo cultural en dos bloques. Evidentemente, el primero estaría formado por el mundo anglosajón que prima sobre el resto. En efecto, Shakespeare ocupa el primer puesto. Sus tragedias más conocidas: *El Rey Lear*, *Hamlet*, *Othello*, *Julio César*, *Tito Andrónico*, *Antonio y Cleopatra*, *Cimbelino*. A continuación, la mejor corriente poética inglesa desde el clásico E. Spenser, pasando por los románticos, Shelley, Coleridge y Byron, la narrativa fantástica de Lewis Carroll, incluso los relatos naturalistas de Clarence Hawkes.<sup>14</sup>

El segundo bloque estaría formado por una serie de referencias culturales propias de su época (literatura europea: francesa, italiana o alemana) e incluso de tipo académico. En todo caso, es sorprendente la cantidad de lecturas de nuestra autora, su gran capacidad de síntesis, pero, sobre todo, su sólida formación para una época en la que la mujer no tenía fácil acceso a los estudios universitarios. Y, para más mérito, ella fue la primera invidente y sorda que obtuvo una licenciatura en los USA.

Para completar su perfil, añadiremos que su continua búsqueda intelectual nunca se quedó en una especie de solipsismo. Todo lo contrario, Keller devolvió con creces a la sociedad su acervo mediante una vertiente humanitaria. Su lucha a favor de los desfavorecidos la mantuvo en el punto de mira de una sociedad que se despertó a la atención de los invidentes y sordos, en gran medida, gracias a su ejemplo.

### *Su visión del mundo y de Dios*

Hablar de la visión del mundo y de Dios en Keller es adentrarnos en su mundo interior y en su mundo espiritual. Dicho en otras palabras, aquel que una vez percibido y construido, en tanto que realidad circundante, con sus aristas y bellezas, cobra un sentido que trasciende lo sensorial y lo conceptual para llenarlo de sentido vital, de corte espiritual y de felicidad profunda. Y precisamente, la experiencia de Dios, el sentirse

---

<sup>14</sup> Anteriormente hemos recordado a la también escritora invidente y sorda, francesa Madame Bertha Gañeron (1859-1936), *Dans ma nuit* [*En mi noche*], y ahora añadimos al también invidente y cojo Clarence Hawkes (1869-1954), famoso autor de relatos sobre la naturaleza.

amada por Él, es lo que colma sus deseos más profundos de felicidad. De esta forma, las alusiones al Creador son frecuentes, empezando por sus primeros recuerdos de infancia en el norte de Alabama, antes de sufrir la terrible enfermedad que le arrebató la vista y el oído: “Me agradaba pensar que vivía con Dios en un hermoso Algún Lugar antes de llegar aquí; por eso siempre supe que Dios me amaba aun cuando hubiera olvidado Su nombre” (p. 143).

Los recuerdos de su infancia temprana son confusos, pero felices, llenos de luz, cantos de pájaros, sus primeros pasos. Sus vivencias se polarizan en la felicidad del verano y el invierno de la enfermedad cuando la fiebre la ataca. Sin embargo, uno de los rasgos más significativos de su carácter es su optimismo enraizado en su experiencia de Dios y del amor de su madre:

¡Pero no todo estaba perdido! Después de todo, la vista y el oído no eran más que dos de las hermosas bendiciones que Dios me había dado. El más valioso, el más maravilloso de Sus dones seguía siendo mío. Mi mente se mantenía clara y activa, “aunque la luz huyó para siempre” (p. 146).

El amor da sentido a su vida, por eso, cuando a los seis años se siente acompañada por su maestra Anne Sullivan, sabe que ella va a ser su vía hacia la felicidad, a través de su contacto físico, de su mano cariñosa que le abre al mundo sensorial. Sus sensaciones táctiles y las vibraciones cobran un significado entonces:

De repente, sentí pasos que se acercaban: estaban cada vez más cerca; extendí mi manita con ansiedad; alguien la tomó y al instante siguiente me encontraba entre los brazos de mi Maestra. Sentí su rostro y sus manos con curiosidad y dejé que me besara, [...] Sabía que la dama desconocida me amaba, y que su amor haría que mi vida fuera dulce, buena y feliz (p. 148).

Ahora bien, la mejor presentación de su visión de Dios nos aparece en el capítulo “Experiencias interiores”, ligada a toda una interesante reflexión sobre el arte, el orden y la proporción en tanto que inherentes a la belleza. Todos ellos pueden ser palpables y cobrar una significación, pero el amor y la fe tienen una dimensión interior, como resultado de un proceso espiritual:

Por todas las artes, toda la naturaleza y todos los pensamientos humanos coherentes, sabemos que el orden, la proporción y la forma son elementos esenciales de la belleza. Ahora bien, el orden, la proporción y la forma

son palpables al tacto. Pero la belleza y el ritmo, así como el amor y la fe, son más profundos. Surgen después de un proceso espiritual que depende muy poco de las sensaciones (p. 71).

En efecto, Keller, con una fuerza de espíritu conmovedora, experimenta la fe, la confianza en Dios a pesar de su percepción del mundo sesgada por la discapacidad. Su discurso se vuelve analógico, del mismo modo que hay astros (sol, luna, estrellas) en el firmamento inalcanzables que rigen el mundo físico, también Dios le ha permitido gobernar su vida de forma distinta, lo que no quiere decir que no existan:

No he tocado el contorno de una estrella ni la gloria de la luna, pero estoy segura de que Dios ha puesto dos luces en mi mente, la mayor para imperar durante el día y la menor durante la noche, y con ellas soy capaz de gobernar el bajel de mi vida [...] Quizá mi sol no brille como el vuestro. Puede que los colores que glorifican mi mundo, el azul del cielo, el verde de los campos, no se correspondan [...] Ni el sol ni el fulgor del relámpago brillan para mis ojos físicos [...] Pero no por ello han dejado de existir (p. 79).

La comprensión del mundo que le aporta el lenguaje de signos de su maestra es el camino para el descubrimiento de su vida interior. Es un ser “durmiente” que a través del tacto se abre el mundo tanto físico como espiritual:

Mi vida interior era, pues, un vacío sin pasado, presente o futuro, sin esperanza ni anticipación, sin asombro, alegría o fe.

No era de día ni de noche.

Más el vacío que absorbe el espacio,

Y fijeza, sin un lugar.

No había estrellas, ni tierra ni tiempo,

Ni obstáculos, ni cambios, ni bondad, ni crímenes.

Mi ser durmiente no tenía noción de Dios ni de la inmortalidad, tampoco tenía miedo a la muerte [*sic*] (p. 86).<sup>15</sup>

Keller manifiesta una fe, una confianza sin condiciones en Dios. Su vivencia religiosa, llena de espiritualidad, se nos comunica de una forma bellísima que nos recuerda los salmos:

No me atrevo a preguntar por qué estamos privados de luz,  
confinados en nuestras vidas solitarias en medio del mar infinito,

---

<sup>15</sup> Conservo la disposición tipográfica del poema de la autora.

o cómo nuestra vista fue educada para la gloriosa visión,  
 para apagarse y desaparecer y dejarnos solos en la oscuridad.  
 El secreto de Dios está en nuestro tabernáculo;  
 No me atrevo a conocer su misterio. Lo único que sé es esto:  
 Con Él está la fuerza, con Él la sabiduría,  
 Y Su sabiduría ha derramado oscuridad en nuestro camino [*sic*]  
 (p. 131).<sup>16</sup>

El Amor es el portador de la luz y el que inflama su espíritu:

Las palabras de Amor inflamaron mi espíritu.  
 Mis dedos ansiosos buscaron los misterios,  
 los esplendores, el carácter sagrado más secreto de  
 las cosas,  
 y en las vacuidades distinguieron,  
 con espiritualidad, la plenitud de la vida;  
 y las puertas del Día se abrieron! (p. 135).<sup>17</sup>

Vamos a permitimos un dato biográfico que nos explica mejor la formación de Keller. Así, a lo largo de su vida, siguió al pensador sueco Emanuel Swedenborg.<sup>18</sup> Añadimos más: Keller recoge sobre todo la influencia de las creencias del mencionado teólogo sueco en el libro de corte autobiográfico, *My Religion*, publicado en 1927. En dicha obra quedan patentes su mundo espiritual y su humanitarismo del que fue defensora hasta los últimos días de su vida. Fue publicado también, de forma expandida, bajo el título *Light in My Darkness (1927) / Luz en mi Oscuridad*. En él sigue la misma estela místico –metafórica con la doble lectura sentido propio / figurado–: *Luz vs Sombra / Dios / Ausencia*, y la defensa de la Biblia junto a un sentido místico del mundo.

Resumiendo, podríamos decir que su tremenda fuerza vital la lleva a trascender su discapacidad para sentirse igual que los videntes. Esto es, comparte con ellos lo mejor que hay en el hombre: la solidaridad, la amistad, el humor, la bondad, la imaginación, la sabiduría y el amor. Keller defiende que comparte las mismas fuerzas innatas que ha dado Dios a todos los hombres. Se sirve de referencias bíblicas: “hijos de Dios”, “los truenos del Sinaí”, o “la Tierra Prometida” para dar más fuerza

<sup>16</sup> Conservo la disposición original.

<sup>17</sup> Conservo la disposición original.

<sup>18</sup> E. Swedenborg (1688-1722). Personaje que tuvo una enorme influencia en su tiempo. Científico, teólogo y místico. Conocido sobre todo por sus escritos sobre el más allá: *De Coelo Et Ejus Mirabilibus, Et De Inferno, Ex Auditis Et Visis*.

persuasiva a su discurso. En fin, la fe para Keller es algo real y vivido, por eso nos dice:

La fe es un mero simulacro si no nos enseña que podemos construir un mundo indeciblemente más completo y hermoso que el mundo material. También yo puedo construirme un mundo mejor, pues soy una hija de Dios, una heredera de un fragmento de la Mente que ha creado todos los mundos (p. 72).

Para sintetizar su pensamiento religioso, diremos que la palabra crucial es el *Amor*. Antes de descubrir el sentido del mundo, antes de conocer el lenguaje, ya lo ha descubierto a través del amor de su madre y de su vivencia de Dios, según lo narra en el opúsculo de *Mi Historia* (1894):

El comienzo de mi vida fue muy simple y muy similar al comienzo de cualquier otra vida, puesto que, cuando vine a vivir por primera vez a este hermoso mundo, yo podía ver y oír [...] Me encontraba muy contenta en los brazos cariñosos de mi madre [...]

Me agrada pensar que vivía con Dios en un hermoso Algún Lugar antes de llegar aquí; por eso siempre supe que Dios me amaba, aun cuando hubiera olvidado su nombre (p. 143).

Y el final de su relato se cierra con una exhortación al amor en todas sus vertientes: "Mi vida está llena de felicidad. Cada día me trae una nueva alegría, una nueva muestra de amor de mis amigos lejanos, hasta que en la plenitud de mi corazón dichoso, grito: "¡El amor lo es todo! ¡Y Dios es el Amor!" (p. 160).

#### A MODO DE CONCLUSIÓN

De la figura de Keller podemos extraer algunas ideas maestras. En primer lugar, su gran ejemplo vital, de superación, ante su doble minusvalía. En segundo, sus incuestionables valores intelectuales, literarios, pero ante todo humanitarios y de compromiso social. Estos últimos no han sido abordados en nuestro estudio, pero junto con sus reflexiones sobre su propio aprendizaje, su recorrido sensorial, su puesta en valor de los tres sentidos (tacto, gusto, olfato), esenciales para su aprehensión del mundo, hacen que su pensamiento tenga una modernidad inusual, dada ya su lejanía en el tiempo. En una época en la que nuevas disciplinas, tales como las neurociencias, insisten sobre las capacidades del cerebro, no

del todo exploradas o explotadas y en la que la psicología también se ha vuelto hacia el estudio del cerebro emocional,<sup>19</sup> el discurso de Keller puede considerarse pionero. Esto es, nuestra autora apuesta no solo por los análisis sensoriales para la construcción del conocimiento y del lenguaje, sino también por el rol de la imaginación (también llamada “la loca de la casa”) o por los sueños como formas de conocimiento del mundo. En última instancia, *last but not least*, la lectura de Keller nos muestra lo mejor del género humano: la alegría, la felicidad, el deseo de Amor que encuentra en el Creador su sublimación, dando sentido a su vida.

## BIBLIOGRAFÍA

- DAMASIO, A., *Descartes' Error: Emotion, reason ant the Human brain*, Putnam's Sons, Nueva York 1984.
- , *Self Comes to Mind. Constructing the Conscious Brain*, Pantheon Books, Nueva York 2010.
- EVANS, D., *Emotion. The Science of Sentiment*, Oxford University Press, Nueva York 2001.
- GOLEMAN, D. *Emotional Intelligence*, Bantam Books, Nueva York-Toronto-Londres-Sydney-Auckland 1995.
- KELLER, H., *El mundo en el que vivo*, Atalanta, Gerona 2012, (original: *The World I live in*, Hodder & Stoughton, Londres 1908).
- , *My religion*, Doubleday &Co, Nueva York 1927.
- , *Light in my Darkness*, Chrysalis Books, Nueva York 2000, (original: 1927).
- LAWLOR, L., *Helen Keller, Rebellious Spirit*, Holiday House, Nueva York 2001.
- SWEDENBORG, F., *De Coelo Et Ejus Mirabilis, Et De Mirabilis, Et Inferno, Ex Auditis, Et Visis*, Londres 1787, (reedición facsímil: Kessinger pub Co, Whitefish 2010; en español: *Del Cielo y del Infierno*, Siruela, Madrid 2002).
- VYGOTSKY, L., *Mind and Society*, Harvard University Press, Harvard 1980, (versión en español: *Pensamiento y Lenguaje*, Paidós, Barcelona 1995).
- <<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/3560/Helen%20Keller>>
- <<https://www.mujiresnotables.com/2018/07/14/biografia-de-helen-keller>>

---

<sup>19</sup> Son muy numerosos los estudios sobre el tema, destacamos las aportaciones de A. Damasio: *Descartes' Error* (1994), *Self Comes to Mind. Constructing the Conscious Brain* (2010) y D. Goleman: *Emotional Intelligence* (1995).